

El sábado 7 de mayo de 2016 la Arquidiócesis de Montevideo celebró la fiesta de “San Felipe y Santiago” bajo el lema “Ven y lo verás” (Jn 1,46), en las instalaciones de la Rural del Prado. Invitaron a todas las comunidades a mostrar las actividades que realizan por medio de stands. Allí los jóvenes Kolping de San Miguel expusieron todas sus actividades y realizaron con los que se acercaban distintas actividades lúdico recreativas.

Compartieron para finalizar la celebración de la Eucaristía junto al Arzobispo Cardenal Daniel Sturla.



El grupo Kolping San Miguel ha logrado crecer en este año, no solo en la cantidad de jóvenes que participan reunión a reunión, sino que también en la cantidad de actividades y proyectos que se han realizado en comparación al año pasado y además de que se han cumplido varios objetivos y otros que van en buen pie, los cuales se propuso el grupo a principio de año.

En las Rondas por la Sonrisa de un Niño de este año, el grupo llevó a 17 jóvenes (la mayor cantidad de jóvenes llevados por este grupo a esta actividad), de los cuales para ocho fueron sus primeras Rondas, tres fueron como animadores y uno como responsable.

En este mes de agosto, tendremos varios Días del Niño, entre los cuales destacan uno en el Colegio San Miguel con las familias de los alumnos y otro en la Plaza de las Misiones, organizado junto a la Comisión de Vecinos de la Plaza de las Misiones, además de otras actividades en varias escuelas y centros comunales barriales.

Facundo Garcia



San Antonio Día de los Abuelos

Junto al grupo de confirmación "La Cadena", los Jóvenes Kolping San Antonio organizaron una jornada recreativa y de integración, con el motivo de celebrar el Día de los Abuelos con la comunidad parroquial de la zona. La jornada tuvo lugar en la iglesia del pueblo, donde se convocó a todos los abuelos que quisieran participar de una tarde diferente, donde los juegos, la música, el baile, la merienda y el chocolate caliente, crearon un ambiente encantador para que los homenajeados pasaran un lindo y emocionante momento. Consideramos que este trabajo en red con otros grupos juveniles de la zona es un intercambio muy valioso y que nos hace crecer en tanto cristianos comprometidos con la comunidad. Para nosotros fue una experiencia innovadora y muy productiva en cuanto al trabajo con personas de la tercera edad, demostrándonos que no solo nuestro compromiso social y recreativo tiene que estar destinado a los niños.

Agradecemos por la colaboración, la buena disposición y el entusiasmo a los abuelos que participaron, al Municipio de San Antonio, al Padre Gabriel y a los integrantes del grupo de confirmación por invitarnos a formar parte de esta actividad.

Jóvenes Kolping San Antonio

La experiencia de las Rondas fue única. A pesar de que otros jóvenes Kolping ya me habían contado de qué se trataban estos cinco días de Rondas, fue totalmente distinto a cómo me lo imaginé antes de ir y sabiendo anécdotas de las Rondas 2015.

Yo fui a las Rondas con una expectativa muy distinta a la forma en que las viví, superando lo que yo creía por completo. No tenés forma de

saber cómo son las Rondas si no las vivís por vos mismo. La verdad que me sentí muy bien con mi grupo y conmigo misma por poder llevar a cabo esta experiencia, ya que cuando llegué a Durazno me sentía un poco perdida en comparación a otros jóvenes que ya habían pasado por esto, o habían tenido algún tipo de jornada. Al no hacer mucho tiempo que estoy en Kolping, además de alguna recreación por mi zona no había compartido algún tipo de actividad más grande con la cual guiarme, por esto fue que al llegar sentí miedo de varias cosas, como de no saber qué hacer, de no poder encajar en el grupo y no cumplir con las cosas que se me pedían o con los objetivos dados. Y noté luego de unas horas de convivencia que nada podía salir mal cuando había un grupo de aproximadamente veinte personas que estaba muy dedicado a todo lo que debía hacerse, y que me iba a ayudar en cualquier situación confusa, además de no ser la única que todavía no había vivido dicha experiencia.

Fue de las mejores cosas que logré hacer hasta el día de hoy, recuerdo cada cosa que me pasó y que sentí de esos cinco días y sé que nunca lo voy a olvidar, porque son mis PRIMERAS RONDAS.

Me gustó mucho la temática de las Rondas, cómo el equipo de animación desarrolló todo y la atención que nos brindaron todas las personas del lugar, tanto los encargados del lugar donde nos quedamos, como las personas que nos recibieron en nombre de toda la ciudad. Si hace varios años atrás me decían que iba a ir a jugar con niños que no conozco por cinco días, que iba a conocer a gente increíble que iba a querer mucho por más que viviera a cientos de kilómetros de mi casa, y que me iba a atrever a hacer ciertas cosas, no me lo creía.

Cada día vivido en Durazno fue especial. Los niños mirándonos con sus enormes sonrisas con todas las ganas de jugar con nosotros y cumplir

con nuestras peticiones fueron lo mejor de todo lo que viví allí, porque teníamos que sacarles sonrisas a los niños, además de aprender cosas y formarnos a nosotros como personas, y logramos todo esto.

Aprendí pila de cosas de lo que nos quisieron enseñar en los trabajos formativos, y de las personas con las que conviví: estilos de vida, formas de ser, pensamientos... Todos distintos, porque cada uno de nosotros es distinto, pero unidos por una misma causa. La manera en la que los que ya habían vivido la experiencia nos ayudaron en los momentos confusos fue genial. Todos para uno, y uno para todos.

Jamás voy a olvidar el momento en el que fuimos a un supermercado a comprar cosas para la última noche, con las caras pintadas luego de una tarde de recreación, y una niña pintada como nosotros viene a abrazarnos por ser "los gurises que fueron a su escuela a jugar, los de Kolping". Son anécdotas que solo una obra como esta deja, y son sentimientos que solo esto genera. No me arrepiento, ni me voy a arrepentir de vivir esta experiencia que superó todas mis expectativas por completo, lo repetiría una y mil veces más.

Florencia Silva